

NEUMOTÓRAX

Al trastorno pulmonar que sucede cuando se escapa aire de los pulmones se le conoce como neumotórax. Este trastorno, también llamado colapso pulmonar, tiene una gran repercusión en la mecánica respiratoria y hemodinámica del cuerpo. El origen del colapso puede ser externo, por una perforación en la pared torácica, o interno, por la existencia de un hoyo en alguno de los pulmones.



En esta patología el aire llena el espacio que se encuentra por fuera del pulmón, comprendido entre él mismo y la caja torácica. Cuando se acumula el aire en ese lugar, se ejerce una presión sobre el pulmón provocando que éste no se pueda expandir como sucede de forma normal cuando se respira naturalmente.

Si bien esta alteración no suele poner en riesgo la vida del paciente, es importante que el tratamiento sea el indicado y se le diagnostique rápidamente para una atención inmediata. Es por esto que resulta indispensable que se consulte con un médico ante cualquier duda.

Causas

Una de las principales causas del neumotórax es una lesión en el pulmón. Estas pueden suceder por una herida de arma de fuego o por un cuchillo en la parte del tórax, un quiebre en uno de los huesos de la costilla, en accidentes de tráfico o por algunos procedimientos médicos.

En otros casos, el colapso en el pulmón puede suceder por ampollas de aire, conocidas como vesículas, las cuales se rompen y envían el aire hacia el espacio que se encuentra rodeando el pulmón. Esta situación puede ser el resultado de los cambios de presión del aire, los cuales pueden suceder en condiciones tales como bucear o viajar a una gran altura.

Si bien el neumotórax puede afectar a cualquier persona, quienes son altos y delgados o son fumadores tienen más probabilidad de sufrir esta patología. Por otra parte, las neumopatías también pueden incrementar considerablemente la posibilidad de sufrir un colapso pulmonar. Entre ellas se destacan el asma, la tuberculosis, tos ferina, fibrosis quística y enfermedad pulmonar obstructiva crónica, es decir, EPOC.

A pesar de todo lo anterior, existen algunos casos en el que neumotórax aparece sin ninguna causa aparente, por lo que se le conoce como colapso pulmonar espontáneo.

Síntomas

La sintomatología más frecuente que aparece en el neumotórax incluye:

- Dolor torácico fuerte.
- Tos muy dolorosa.
- Dolor al respirar profundamente.
- Aleteo nasal.

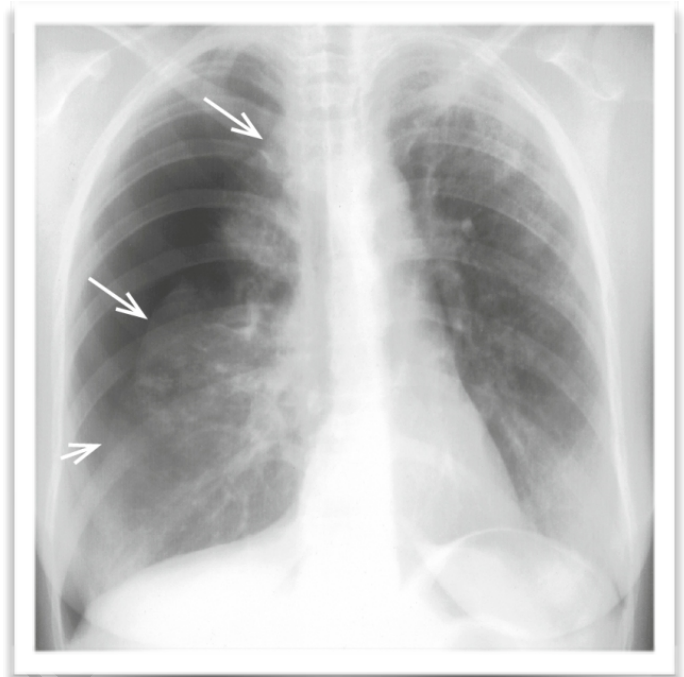
Un colapso pulmonar mayor cuenta con síntomas más intensos, por ejemplo:

- Coloración azulada que puede observarse en la piel por falta de oxígeno.
- Mareo y desvanecimiento.
- Opresión torácica.
- Latidos cardíacos acelerados.
- Tendencia a la fatiga.

Tratamiento

Cuando se tiene un neumotórax pequeño puede que desaparezca solo con el tiempo, necesitando únicamente reposo y tratamiento con oxígeno; sin embargo, en cualquier caso, es indispensable acudir a una consulta médica para realizar los chequeos correspondientes.

El especialista puede sacar el aire extra que se encuentra alrededor de los pulmones utilizando una aguja para que, de esta forma, el órgano más indispensable del sistema respiratorio pueda expandirse con total normalidad. Esta sonda pleural puede dejarse en el lugar durante varios días, por lo que es necesario quedarse en el lugar con supervisión médica constante. Si se trata de una sonda pleural pequeña o una válvula de aleteo, es posible que el médico permita el regreso a la casa, aunque días después tengas que volver al hospital para que puedan retirar lo utilizado en el tratamiento.



Dependiendo el caso del colapso pulmonar, podría ser necesario recurrir a la cirugía y, de esta forma, también se evitaran episodios futuros. Con ello se busca realizar una reparación en la zona en la cual se presentó el escape y, algunas veces, se coloca un químico en esta parte afectada provocando que se forme una cicatriz. Este tratamiento es conocido con el nombre de pleurodesis.

